mo que es celta, el humorismo

aparece en Fernandez Florez

matizado de poesía. Su prosa

es clara, tersa, transparente

y tiene eza amena soltura que

le ha dado el estilo del novelis-

ta su largo ejercicio -no inte-

rrumpido todavía- de perlo-

Mauricio Bacarisse y Benjamin

Jarnés, este último hace sólo

tres o cuatro años, vuelto a Es-

paña del exilio. Mauricio Baca-

risse obtuvo el Premio Nacional

de Literatura de 1933 con una

novela primorosa, titulada "Los

terribles amores de Agliberto y

Celedonia". En esta novela, Ba-

carisse engarza en una prosa

llena de novedad, riquisima de

imagenes, copiosa de un caste-

llano rutilante, una fábula re-

bozante de humorismo, de ori-

ginalidad y de encanto juvenil.

Muerto en la flor de su edad.

las tres letras españolas per-

dieron con Mauricio Bacarissa

-que era además un singular

poeta- un valor de rango ex-

cepcional. Costáneo y amigo de

Bacarisse fué el aragonés Ben-

jamin Jarnés. En el anaquel

donde se coloquen los veinte

mejores libros españoles de los

ultimos cicuenta años ha de fi-

gurar, por derecho propio, un

par de novelas de Benjamin

Jarnés, que, de acuerdo con el

gusto del que esto escribe, se-

rian las tituladas "El convida-

da de papel" y "La teoría del

Dificilmente se hallara un

prosista más brillante que Jar-

nés. El mismo confiesa, en un

pequeño libro titulado "Ejerci-

clos" (que viene a ser algo así

como su credo estético), que

sus páginas zon el resultado de

un trabajo cuidadoso, a veces

casi heroico, en la lucha con la

dificultad, que goza -y aufre

-en plantzarse problemas pa-

Con la novela "Nada", a la

que fué discernido el famoso

premio "Nadal" de la editorial

'Destino", se reveló en las le-

tras españolas Carmen Laforet.

Se trata de una novela discreta

en cuanto a contenido y forma.

Su exito se debió a la novedad

que significaba en España ha-

ber sido escrita por una mujer

joven y desconocida. De todas

maneras esa primera novela,

"Nada", es superior a su segun-

da, "Los demonios de la Isla",

que no la jurgo digna de ma-

hace unos años obtuvo también

el premio "Nadal", acaba de

manifestar toda su fuerza de

novelista con una obra de no-

vecientas páginas que se titu-

la "Los cipreses creen en Dios".

y que constituye, hoy por hoy,

el gran suceso literario de Ex-

Novela de gran ambición, de

gran aliento y -como señalado

queda— de gran extensión tam-

bién, ha sido a cogida con

unanime elogio por la critica,

Se dice ahora, ante esta obra,

que Gironella entronça con la

tradición de grandes novelistas

españoles. Evidentemente, un

solo libro -salvo que sea ge-

nial- no puede dar pie a una

afirmación de tan arrissada

Dios", José María Gironella

convierte un hogar de la cla-

se media en sintesis de los an-

tagonismos políticos y religio-

sos que dividieron a España

durante mucho tlempo y aca-

baron desembocando en la te-

rrible guerra civil que costó un

millón de vidas. Matizada de

ternura y de humor; fiel en la

observación histórica; certera

en los caracteres; ágil y vigila-

da de estilo, la novela de Giro-

nella merece el calificativo de

excelente y hace pensar que es-

tamos en prezencia de quien

nos dará a corto plazo la obra

no, he dejado a un joven no-

velista gallego, Carlos Rivero.

Publicó, en 1951, una novela ti-

tulada "Hombre de paso", que

la crítica recibió con encendi-

das expresiones de alabanza, si

bien alguien -lo cual no deja

de ser sorprendente- afirmó

que tenia el grave defecto de

estar demusiado bien escrita,

Este juicio sobre la ciudad no-

vela de Carlos Rivero viene a

confirmar lo que antes decla-

mos; que una de las caracte-

risticas de la producción nove-

lística española actual es el des-

dén por la forma. Desdén que,

para colmo de males, algunos

vela de la vida de un vagabun-

do-dentro del doble marco geo-

gráfico de la Argentina y Espa-

na- ha dicho Santiago Maga-

rifios en el "Correo Literario"

de Madrid, que es una de las

pocas novelas escritas de veinte

años a esta parte que perdura-

ran. El enérgico acento drama-

tico de esta novela está suavi-

zado por el lirismo de la prosa,

en la que el castellano es

fluido, brillante y elegido con

balance de la joven novela es-

pañola arroja un saldo de espe-

Digo nuevamamente que el

sabla mano de artista.

De "Hombre de paso" -no-

criticos aplauden.

Para citarie en último térmi-

maestra y definitiva.

En "Los cipreses creen en

entidad.

José -Maria Gironella, que

zumbel".

ra resolverlos.

yores elogios.

En plens juventud murieron

dista.

# EL DIARIO

La Paz, Domingo 24 de Octubre de 1954.

TO es posible abarcar la perspectiva de medio si-gio de novela española sin fijar la atención en un hecho que dafine algunas de las caracteristicas de la obra de más de un autor de finales del 900: la influencia del naturalismo francés. La vecindad de Espana y Francis resulta propicia, en literatura y en todo lo de-más, a este cambio reciproco de modes y de modes. Puede decirse, de paso que circula bastante por el mundo el error de que los escritores españoles, a veces, se han sometido a los moldes y patrones que imponia al gusto francés, mientres que los escritores galos permanecian inaccesibles a toda influencia hispana. Si se acepta -y hay que aceptarlo- el he-cho de que los españoles llegaron, en su saimilación de las tendencias literarias francesas, hasta el exceso designado por el término "afrancesamiento", hay que admitir tembién que las letras francesas —y de mo-do muy especial y notorio el teatro que podríamos llamar

peninsular. Buena parte de la novelística española de finales del XIX y principles del XX aparece penetrada del aura del naturalismo, escuela en la que el más alto magisterio era ejercido por Emilio Zola. Y, si se habla del autor de "L'Assommoir" en España acude en seguida a las mientes el nombre del levantino Vicente Blasco Ibáfics. Al valenciano se le llamó, en alguno ocasión, "el Zola español". Ki calificativo —utilizado más por los enemigos que por los amigos -- no afecta, en absolu-to, a la originalido de la obra ni bien estaba obligado con las del creador de La Barraca, que imposiciones de una escuela y una moda que había abierto favorablemente brecha en los gustos literarios universales, tenia la personalidad y talento sufficientes para producir libros exentos de cualquier achaque de servil mimetismo.

elasico- recibieron el influjo

Lo que ocurre es que Zola eseribia con una evidente intención de mesianismo político, y este aspecto era el que, en el francés, resultaba más atractivo para el español. Blasco era un republicano ferviente, casi caudillo revolucionario, y aceptaba como material novelable -aunque sin llevarias al extremismo del francés— todas las tesis políticas y sociales de Zola. Por otra parte, en Espafia tenian todavia perilles mas agrios y evidentes algunos de ios problemas —injusticia social, brutalidad del poder, incultura, clericalismo- que Zola señalaba en sus novelas.

Entre Zola y Blasco hay, además, coincidencias de estilo: tendencia al período largo, a la descripción minuciosa y morosa —a veces llega a ser en ambos abrumadora para el lector — y escaso cultivo del diálogo, que sólo de tarde en tarde aparece en las páginas aireando la pétrea cohesión de una prosa detallista, de ritmo lento, por la que se avanza como se sube una cuasta; jadeando.

Les noveles de Zola tienen, sin duds, una más firme, grave. severa arquitectura ideológica que las del español. Pero las de Blasco son, si más débiles de doctrina, también más armoniosas, más livianas y de una calidad estrictamente estética más alta. La imaginación levantina de Blasco arde como yesca, de un toque de gracia al paisaje, se manifiesta, a veces, incluso, con un hondo y como contenido tembior lírico. Conoce a fondo su tierra, el caracter de sus gentes, las costumbres, el tipismo de las sonas del interior y el litoral de Levante. Algunas de sus novelas —las menos caryadas de sectarismo y de lastre doctrinario- son admirables cuadros de costumbres, de que todo -hombres. escenario, psicología— emana un aroma de autenticidad. Por lo que hay de auténtico en sus novelas se ha librado Blasco del olvido -que afecta ya a otros muchos escritores de su generación— y conserva aún legiones de lectores devotisimos, tanto dentro como fuera de España.

Mucha menos suerte, en este sentido, ha tenido dofia Emilia Pardo Bazán, cuyas novelas, al menos en España, circulan ya muy poco y son casi pasto exclusivo de quienes se hallan interesados en la literatura desde el punto de vista profesional. Parece, sin embargo, injusto este desdén del gran público por la obra de la inaigne novelista gallege, uno de los más altos espíritus de su tiempo. Comparada con la de Pereda o de Alarcón, la obra de dofia Emilia conserva una lozania y una vivacidad que en aquéllos se-han agostado definitivamen-

También en la Condesa de Pardo Barán la influencia de la escuela naturalista es rotunda. Resultado de esta influencia es su inclinación por los paisajes vividos, los episodios extraídos de la realidad, las esrecto, pero también —éste es el penas captadas de un modo di-



lastre del naturalismo— por esa manera de contar las cosas que hace que a veces, leyendo a Zola o a Blasco, nos asalte la duda de al estaremos enfrascados en el artículo de fondo de un periódico décimonónico o en un ensayo de sociología.

No obstante estos reparos, las novelas de ambiente gallego de la Condesa pueden señalarse aún hoy como modelos de effeacia en las descripciones, de soltura de estilo, de fidelidad an el retrato de tipos, y de amenidad y garbo en el diálogo.

Lo curioso es que los cuentos de la Pardo Bazán —al contrario de lo que ocurre con sus novelus- conservan una rigurosa vigencia dentro de los gustos literarios españoles de hoy. Claro que la maestria de la Condesa en este género —acaso sólo comparable a la de otro gran escritor de su tiempo, Leopoldo Alas "Clarin", por cierto enemigo irreconciliable de doña Emilia- es indiscutible. Dentro de los estrechos limites de un cuento, doña Emilia ha trazado estampas lienas de color, de gracia, de penetrante atisbo psicológico y de humorismo.

Pero si las novelas de la Pardo Basán han descendido, en los últimos treinta años, en favor del público, de las de Pereda pueden decirse que lo han perdido casi en términos abrolutos. Parece mentira que un escritor en quien se dan altes categorias formales —la prosa de Pereda es brillante, rica de lenguaje, caudalosa, limpiasea capaz de suscitar el menor interés en un lector medio de nuestro tiempo. Si se realiza una encuesta nos hallariamos ante el resultado sorprendente de que el noventa por ciento de los españoles comprendidos entre los treinta y los cuarenta ados —y hago el cálculo a base de gentes que hayan pasado por las aulas universitarias— no han leido ni siquiera como ejerciclo de voluntad, una sola novela de Pereda. (Y no hablemos ya de los españoles más Jóvenes, la mayoría de los cuales desconoce de Pereda hasta el nombre). Esta indiferencia se explica porque Pereda nutrió su mundo novelesco a base de caracteres, tipos humanos e ideas que hoy son incapaces de promover un setimiento de simpatia o de emoción en nadie. Pereda nos ha dado -reiterativa, tosudamente insistido en sus novelas— un tipo de hidalgo de la Montaña castellana que es perfecto como ente de ficción, como encarnación de una fantasia de artista, pero que no tiene nada que ver con el mundo de dramáticas realidades a que vive atado -y remando como un galeote— el hombre de nuestro tiempo. En sus tipos humanos, en los caracteres de sus personajes, Pereda no es ni siquiera anacrónico; es -de acuerdo con las preferencias éticas y estéticas del público actual— algo mucho peor: falso.

Pereda es, en cambio, un paisajista incomparable. Pue el gran poeta de la Montaña, y su paleta literaria recogió, con una fidelidad asombrosa, todos los matices de aquella geografia variadisima, donde Casilla se diversifica y al mísmo tiempo se funde en mar, bosque, valle y llanura, Pusarán todavia muchos decenios antes de que la Montaña halle un artista que sepa captar con tanta belleza exactitud las peculiaridades de su paisaje, como lo hiro aquel hidalgo solitario que se llamó José María de Pereda. En esto radica el verdadero mérito de sus novelas -mérito que la veleidad de las modas no acorta-, porque ahí fué donde el escritor se cometió con

"La terre de marfil ne me convence". — "La novela no durarà eternamente". — "El dinere, no puede destroyar a un verdadere escriter", - "Hay que vivir un poco en Faris antes de morir".

For Maria Gralpeau.

PARIS (Prance - Presse). -Estaba regando las plantas de su terraza. Al verle así, sublerto de agua y de sudor, como un campesino, la ciegante Avenida Gabriel adquirió para mi un carácter imprevisto. Tomando el café con él. habria jurado que nos encontrábamos en pleno campo. La exprezión de sus ojos, de un azul muy claro en su rostro curtido por el aire y el sol, primero desconflada, y luego, poco a poco, amistosa y sonriente, no tendia a desmentir este decorado rústico.

Nuestra conversación derivó en seguida hacia la literatura. - Tengo la impresión ---eo-mencé diciendo a Steinbeckque la literatura norteamericana está tomando una nueva orientación. Hasta hace poco era una literatura del presente. Ahora, los escritores buscan los origenes. Todo se mueve en Norteamérica de tal manera que me parece que ha surgido una nostalgia: se quiere fijar sobre el lienzo lo que se ve desaparecer. Esto se aplica a todo el grupo de los jóvenes escritores que, como Dos Passos, se ponen a escribir libros de recuerdos.

— Y a mi también, ¿no es así? Ya que usted habla de mi libro "Al Este de Eden"... Pues bien, yo no había pensado en ello, pero ahora que usted me hace pensar, creo que tiene razón, Escribí ese libro para mis

# MEDIO SIGLO DE NOVELA ESPAÑOLA

Por ARTURO PEREZ RESTREPO

ejemplar y difícil disciplina al mandato de la Verdad, que parece ser lo único que garantiza al artista la perdurabilidad de sus creaciones.

Modelo de escritores veraces fué Benito Pérez Galdos, cuya obra vive, sin duda por esc, en perenne olor de juventud. Galdós supo elevar a categoria de arte la verdad cotidiana. No eligió don Benito los grandes temas ni las epopeyas centelicantes. Su virtud literaria fué más bien la contraria: restarle excelsitud a los hechos, reducirlos a términos accesibles a la comprensión y a la emoción de sectores lo más ampilo posible de humanidad. Los "Episodios Nacionales" prueban con largueza este aserto. Donde otro hubiese puesto grandilocuencia, reiumbrón retórico, enfadoso acento épico, sones de alta trompeteria, él pone un medio tono lleno de gracia y eficacia, dibuja el perfil de los episodios menudos en los que a veces se halla la clave intima de los grandes episodios, relata el tránsito, la vicisitud, el afán de figuras humildes y populares en cuya alma se descubre la explicación del caracter, los conflictos y los ideales de una época. Cansado de que fuesen siempre los generales quienes, con la frente circundada de laureles, relatasen la Historia, Pérez Galdós permitió que en sus libros narrasen la Historia los cabos y los soldados rasos. Será difícil hallar en un libro del gran novelista canario,

aun a estas alturas, un solo personaje que, en ideas generales, en sentimientos, en actitudes ante la vida, resulte anacrónico. Para la vida artística de los personajes que salen de la pluma de Galdós no hay limitaciones de tiempo ni de espacio. Un personaje suyo será siempre una criatura con acento de intima verdad -en las palabras, en las obras, en los pensamientos-, y de ahi que su vigencia y aceptación cronológica y espacial no tengan limites. (A proposito de esto, no delaré de contarle al lector que hace unos dias la propia hija del novelista, Maria, me mostraba en su casa de Madrid un ejemplar, todavia tierno de tinta de imprenta, de una de las novelas de Galdós traducida al checo, y que le fué enviado desde Praga por el editor). Frente al anacronismo de Pereda o de Alarcón, Pérez Galdos sigue stendo rigurosamente actual, porque su mundo novelesco no se nutre de caracteres faisos o personajes caricaturizados, sino de criaturas extraidas de la vida en torno, en quienes se dan pasiones e ideas que pertenecen al acervo de la humanidad. Escritor de imaginación poderosisima, Galdós es también un excelente notario de su época, de la que sabe extraer, con atisbo genial, cuanto puede identificaria con las ctapas del futuro. Fué el gran biógrafo de la clase media, en cuyos problemas vivió incurso el propio escritor. Esas vidas oscuras, dotadas a veces de un alto refinamiento, espiritual, sumisas unas a un destino de pobreza e indefensión, otras estimuladas por la rebeldía... Esas casas que se sostenian con

apariencias, donde había un viejo piano, una consola con espejo, unos raidos cortinones, y también, casi siempre, unas señoritas solteras que hacían bordados primorosos sentadas en el balcón, con el corazón cansado ya de esperar el novio que las redimiese de la estrechez y la vulgaridad, el novio que no llegaba nunca... Esos estudiantes tronados, revolucionarios utópicos, anticlericales, que para empavorecer a los apacibles burgueses y a las beatas tararcaban entre dientes los compases de "La Marsellesa"... Y el caso es que aun hoy sus personajes aparecen subordinados a los problemas que tipifican el drama de la mesocracia actual: pobreta, desvalimiento social, sensibilidad en lucha con el ambiente, etc.

Un novelista de otra generación ha de venir a sentir por un tipo humano socialmente desarralgado —el vagabundo idéntica simpatia que la que le inspiraba a Galdós el mesócrata. Es Pio Baroja. Y resulta curioso que un hombre de la última promoción de novelistas españoles -José María Gironella, de quien me ocuparé más adelante- haya dicho recientemente que Baroja no le interesa nada porque su obra está escrita con odio o, cuando menos, con ausencia de amor. La verdad es que no hallé jamás una afirmación tan pintoresca como ésta. Porque hay que ser clego para no ver que la obra de Baroja està llena de simpatia hacia muchos seres, y que esta simpatía hasta se convierte a veces en una especie de ternura. Por cierto que la opinión de Gironella contrasta con lo que el critico Francisco Pina. biógrafo de Baroja, dice en un libro titulado "Escritores y pueblo"; "Nosotros creemos que el autor de "La Busca" es el escritor del 98 que ha penetrado con mayor simpatia, cordialidad y sencilles en las tragedias vulgares e inadvertidas de los humlides".

Lo que ocurre es que Baroja es un expiritu insobornable, selváticamente sincero, que ha proferido las verdades más crudas contra los hombres y contra las instituciones consagra-

En los últimos años del siglo pasado, como un producto insólito, desconectado de todo lo precedente, sin semejanzas de estilo ni de ideología con ninguno de los novelistas de las generaciones anteriores, aparece Baroja. Es Baroja en su manera de novelar como es en su vida de hombre: insolidario, rebelde, antitradicional, anárquico, solitario. Su modo desmañado de escribir, su aparente desdén por el estilo —nada más que aparente— sorprende y, en general, desagrada al lector español, habituado a los escritores cuidadosos de la forma, preoqupados con la angustia por la retórica. Se interesa, come he diche antes, per un tipo humano socialmente desplazado: el vagabundo. Generalmente, los vagabundos incorporados por Baroja a sus novelas -sobre todo en la primera época— son revolucionarios ilusos, interesados, de un modo sentimental y pintoresco, por un mundo sin amos ni tiranos. La identidad espiritual del propio Baroja con estos tipos se refle-

ja en la frase que un dia escribió el novelista en el libro de autógrafos de una dama: "Pio Baroja, hombre humilde y errante". Su mundo novelístico desconcertó al principio a los críticos, que, empeñados en descubrirle influencias, le emparentaron con los rusos, especialmente con Gorki. Lo curioso es que el propio Baroja ha dicho que la semejanza de su producción con la del novelista de los ex-hombres fué señalada mucho antes de que el autor de "Aurora roja" hubiese leido una sola página de Gor-

El novelista que sin duda le ha interesado más a Baroja y con el que tiene más evidentes afinidades es Charles Dickens; la curiosidad cordial por las vidas humildes y desdichadas; el amor por las cosas viejas, por los cachivaches; el gozo ante la Naturaleza; le leaitad con que da testimonio de la vida en tor-

Pese a la afirmación de José María Gironella, muchas cosas le han inspirado ternura a Baroja; muy pocas, en cambio, han provocado en su espíritu un sentimiento de respeto, si se descuenta la Ciencia, con la que su condición de médico le

hace ser bastante reverente... Absolutamente antagónico a la estética literaria de Baroja es el pulcro, cuidadoso, atildado "Azorin". Acaso con la única excepción de "La Voluntad", que responde a los cánones clásicos de la novela en su concepción y desarrollo, Martinez Ruiz no ha escrito más que estampas, admirables desde el punto de vista de la belleza y la perfección literarias, pero escasamente relacionadas con los caracteres de lo tipicamente novelesco y novelable. "Aporin" ha llamado novela, por ejemplo, a su libro titulado "Pue-blo", que es una sucesión de espléndidas descripciones de cosas y paisajes, pero a las que falta un intimo esamblaje común, un nexo dramático que las armonice y, sobre todo, transito humano, pasar de hombres, fluir de pasiones, agi-

tación y vibración de vidas. Del maestro de la prota castellana no podrá decirse jamás

que es un novelista típico. Valle-Inclan si lo es, y de excelencias gegiales. Resulta chocante que se haya en algún momento considerado como representante genuino del tradicionalismo literario a un hombre que lo innovó todo, que lo revolucionó todo, que introdujo en las letras una manera rigurosamente nueva de hacer. Valle-Inclán, que en la vida -- no en la literatura- era un hombre poco partidario del oropel y de las actitudes excentricas. manifestó alguns vez sus simpatias por la Corte errante del Rey Carlos, e incluso llegó a escribir una historia novelesca de la guerra carlista. Pero ni había en Valle-Inclán, intimamente, la menor identidad ideológica con los requetés, ni él estuvo jamás tocado de mania arcaizante.

El alto vuelo lírico de la prosa de Valle-Inclán se concilia de un modo perfecto con una sumisión estricta a la verdad de los seres, las tierras y las cosas. El Marqués de Bradomín acusa una exacta identidad moral e itelectual, y hasta física

era "feo, católico y sentimental"- con muchos aristógratas españoles de cualquier tiempo pasado. Sus ciegos ciamantes y sentenciosos, sus mozas de partido, sus farándulas, sus hidalgos, sus curas de aldea, sus señoritos de ciudad. sus soldados, sus personajes de un realismo covincente y cotidiano. Y el esquematismo deseriptivo -no hay nada más sumario, ni más condensado, ni más bellamente esquelético que el mundo metafórico de Valle-Inclán- de su prosa ha logrado pinturas insuperables de los más varios paisajes, desde la exuberancia barroca del trópico hasta la austera linea del yermo castellano; desde las dulzonas, húmedas perspectiyas galacias hasta las calcinadas y huesudas llanadas de Extremadura.

Otro novelista -éste de la

generación inmediata a la de Valle-Inclan, atento a hacer de su prosa un trabajo de orfebreria literaria, es Gabriel Miro. A propósito del autor de "Las cerezas del cementerio", mucha gente se ha preguntado si está más cerca de la estética literaria de "Azorin" o de Valie-Inclan, Muy difícil es dirimir esta cuestión, entre otras razones porque Miró es un gran escritor de robusta personalidad, con una manera de hacer peculiar, y resulta un poco infantil tratar de encontrarle parentescos. Miró es levantino como "Azorín" y gran admirador y amigo de éste. Sus libros tienen esa faz enjalbegada, donde la luz reverbera, que poseen también las páginas del autor de "Antonio Azorin". Por otra parte, en los libros de Miró hay un estatismo comtemplativo. una ausencia de dinamismo humano que es una de las pecultaridades de la obra de "Azorin". Pero la riqueza metafórica de Miró, el cromatismo del lenguaje, la abundancia, el impulso lírico, poco tienen que ver con el estilo cortado, casi inflexible, sobrio —a ratos como de pluma cansada- de "Asorin". La obra, sin duda, más representativa de Miró, las Piguras de la Pasión del Senor", ofrece más ciertas afinidades con el modo de Valle-Inclán que con la manera de Martinez Ruiz.

Otro estilista admirable, que logró una conjunción perfecta del poema can el relato novelesco, es Ramón Pérez de Ayala. En la novela, Pérez de Ayala ha acertado a encajar, dentro de un estilo transido de emoción poética, los temas más patéticos y viriles. En este sentido es ejemplar su novela pos-mática "Luz de domingo", en la que recoge todos los matices -social, moral, politico- del caciquismo rural español, sirviéndose de una prosa policroma, que expresa las escenas de más descarnado realismo con ese tono de poético drama que hay en las líneas de las figuras de la Pasión talladas por los imagineros del XVII.

A la generación de Pérez de Ayala pertenece Wenceslao Pernandez Florez, cuya preferencia por los temas de humor, tratados con una gran finura literaria y con cierto sentido de enseñanza y ejemplaridad social, ha hecho que muchas veces los criticos asociasen su nombre al del portugués Eca de Queiros. Pero la originalidad de la producción de Fernández Plórez es bien palmaria a lo argo de casi medio centenar de libros. Su condición de gallego implica una inclinación a la ironia, a ver el lado ridiculo de las cosas, a extraer ese sumo de humorismo que se halla incluso en los sucesos de apariencia más dramática. Por lo mis-

novela es un género literario bastante reciente. ¿Nació con Cervantes..? ¿Puede pretender alguien que durará eternamente? Los griegos declan ya que los romanos no sabian escribir. Y tenían razón.

— Señor Steinbeck, tengo la impresión de que lo que más le gusta a usted es contar una historia...

— Si, escribi sobre las gentes y, tiene usted razón, por encima de todo prefiero contar una historia.

"HAY QUE VIVIR UN POCO EN PARIS ANTES DE MOBILE

— ¿Por qué ha venido usted a Paris? John . Steinbeck se echa a

reir.

— Porque Paris es bello, agradable; porque a ml mujer le gusta vivir aquí; porque hay que vivir un poco en Paris antes de morir.

— ¿Piensa escribr unted sobre Paris?

— Me gustaria. No conozce la lengua francesa, pero no creo que esto sea lo esencial. Lo que voy a hacer es escribir una crónica semanal para un diario parisiense. Esto me impondrá una disciplina. La mirada se hace más aguda cuando hay que escribir como periodiate.

— ¿Parece respetar usted la profesión periodística?

— ¿Yo? Pues ciaro. Todo depende, naturalmente, de la ciase de periodismo que se hace. En principio, creo que es una excelente profesión porque permite mesclarse con los homhors

¿La torre de marfil? Es algo que no me convence. World Copyright, 1954, By A. F. P. - Paris.

### ALGUNAS PALABRAS DE JOHN STEINBECK

nifios, para que sepan lo que fué un pasado del que no podrán ver ni los vestigios. "Esto es verdad, Nosotros

sueldos anuales de ocho o dies

mil reales; casas donde la po-

breta cubria con dignidad las

nos buscamos un pasado. Pero, personalmente, yo trato de proyectar un porvenir partiendo de ese pasado.

"Es verdad igualmente que sólo pensamos en el presente. El pasado es doloroso, a menos que sea lo suficientemente le-jano para aparecer como romántico. Los padres norteamericanos, que miman a sus hijos, intentan borrar todo lo que sus recuerdos tienen de penoso.

— He pensado con frecuencia —le dijo— en las dificultades de los escritores norteamericanos. En una sociedad tan instable, en la que todo está en movimiento perpetuo, debe ser difícil entrar en lo vivo de las relaciones humanas duraderas. ¿Cómo escribir un libro "clásico" norteamericano cuan do todo se hace en seguida anticuado?

"MIS CUATRO PRIMEROS LIBROS NO TUVIERON NINGUN EXITO"

— Tiene usted razón, Pero, ¿por qué escribir "clásicos". No me gusta la palabra, ni esta concepción del libro. En el fondo, es una concepción eu-

"Los editores norteamericanos se quejan de que los jóvenes ya no escriben. ¿Es porque resulta difícil? ¿O bien porque El gran escritor nos habla de los problemas de la literatura



JOHN STEINBECK, el gran escritor norteamericano, que estuvo en París y ha hecho interesantes declaraciones sobre los problemas de la literatura contemporánea.

la findio, el film y la televisión acaparan a los jóvenes talentos ofreciéndoles mucho dinero en seguida? En estas condiciones, ¿cómo tener la paciencia de madurez una obra que será quizá un fracaso? ¿Sabe usted que mis cuatro primeros libros no tuvieron ningún éxito?. — Hemingway me dijo un

día —contesto a Steinbeck que el dinero no puede destromar a un verdadero escritor. Y añadió que sólo las mujeres y el alcohol tienen ese poder de destrucción. — Todos creemos que así es.

En todo caso, es evidente que et dinero no ha destruido a Hemingway.

"Hablando ahora de nuestros

escritores contemporáneos; —
¿Sabe una generación quienes
son sus escritores? La generación de Herman Melville no sabía que éste existia. Quizá nosotros ignoramos también a los
que actualmente expresan verdadera y profundamente nuestro tiempo.

"A veces pienso que no es literatura la que expresa más fleimente nuestra época. Quizá este papel lo lienan las historietas llustradas. ¿Conoce usted "Pogo", "Lil Abner", "Tarzán": Ellas dan diariamente la pintura más fiel de la vida noricamericana.

> "ME GUSTA CONTAR UNA HISTORIA

— ¿Es cierto que la novela se muere? ¿Terminará por ser reemplazada por el relato y el reportaje?

Es posible. Yo soy novelista, pero eso no quiere decir que crea en la eternidad de la noche, En fin de coentas, la 图

No le devuelvas el golpe, podevuelvasi Sé que podrías causarie mayor mal que el que él te ha hecho; percibo que til tampoco lo ignoras, y tú, al hombre que acaba de golpear, dilo tù también. Vamos, es inutili que ma rechacels, pues no podriais conmigo se ve bien que no conocéis a Yali el Fuerte... Ved cuán fácil me es dominaros a ambos: pero Dios nos ablande los músculos como estopa antes que poner nuestras fuerzas al servicio de nuestros resentimientos. Hombrse, no ca odiéis nunca cuando hayáis reflexionedo profundamente sobre ello, os daréis cuenta del crimen que cometemos para con nosotros mismos detestando a nuntros semejantes. Ahora, sentaos amboy alrededor mio; el dia es hermoso y la sombra bajo la cual reposamos, suave Tu, que fuiste golpeado, no pienses más, por favor, en e) golpe que recibi:te; y tú, que lo has hirido con tu puño, piensa en ello, por el contrario, con arrepentimiento [Alá, cuán exquisita es la hora a la entrada de la aldea! El sol brilla invisiblemente detrás de la selva y, sin verlos, sentimos circular airededor nuestro y penetrarnos: tibios y bienhechores, sus rayos, que el viento lleva. El in:tante es apacible, os digo, y toda nuestra vida sería igualmente tranquita y radiante si suplésemos no desearnos mal. los unos a los otros. Que el Pro-feta nos preserve del odio como lo ha hecho siempre para quien os habla. Pues basta con mirarme, hombre, para conocer

¡Cómo sabía yo odiar! ¡Nol, nadle sentirà nunca más que yo correr por sus venas, removerse en su corazón, agitarse en su espiritu, hervir, crisparse y auliar en todo su ser el odlo... el odio! Si mis rasgos están desolados, a él lo debo; ha palidecido mis labios, hundido mis ojos, retorcido mis nervios, envenenado mis horas. Toda vez que él se despertaba en mi alma —y esto ocurria dies veces, quince veces por dia- dejaba cualquier trabajo que en aquel momento me ocupara; mi tarea de lenador, o mi pipa, o el arroz que iba llevando a mi boca, para mirar fijamente ante mi, latiéndome fuerte el corazón entre las costilias o deteniéndose de golpe, sibliante la respiración, apretados los puños, la frente bañada en sudor; luego, como quien hubiera atravesado el desierto durante dias enteros sin haber probado una gota de agua y que, llegado subitamente ante un arroyo de aguas limpidas. se sintiese empujado por un impulso irresistible a echarse en él, así yo me lansaba inconscientemente a correr delante mio, hacia aquel cuyo recuardo atizaba mi odio.

quién ha odiado más en esta

Era un lefiador como yo y se liamaba Sukir. Me parece volver a ver su silueta poderosa, su barba negra y sus sombrios ojos brillando bajo un turbante amarillo. Así me lo representaba yo siempre: su alta talla, su barba ensortijada y sus ojos ardientes; y yo sofiaba, jadeando, en las delicias que experimentaria hudiéndole mi cuchillo en el pecho y viendo su sangre roja inundar su camisa gri-

Y yo habria podido hacerlo, y silo se hubiera lievado a cabo ciertamente en un segundo, si el miedo no le hubiera dado un poder milagroso para substraerse a mis rabuscas. Era fuerte Sukir, y amén de ello, valiente, pero a mi me temia como el demonio teme la vos de Dios. Pues hay, hombres que me escucháis, una emanación del odio que va lejos y que se siente a la distancia, como, a la distancia, el río impregna el aire con su humedad y hace presentir su presencia lejana. Sukir estaba tan penetrado de la idea de que yo era hombre de matarlo, que empleaba, huyéndome, aun más prudencia e ingeniosidad de las que yo usaba para bu:carlo, Sin embargo, mi odio me prestaba una astucia prodigiosa; por Ala os lo digo!

Eramos, en la selva apestada de fieras, las únicas dos fieras que contaban. Yo era cazador, él era caza, y uno y otro sentiamos eso naturalmento. Entre los rugidos del león, el ronco bramido del tigre, el aullido de los chacales, a través de las lianas que entrelazaban los árboles, los rayos de sol o los claros de luna que bañaban el bosque por turno, sobre la lluvia y en medio del viento, por sobre las ramas quebradas y los reptiles que pululaban por debajo, marchábamos, corriamor, nos arrastrábamos, él y yo, invisibles el uno para el otro, y nuestra presencia extendía por la selva como una especie de misterioso terror. Por lo menos, así nos lo figurábamos; pues nos hallábamos tan absorbidos, yo en querer alcanzarlo, él en escapárseme, que yo tenía la impresión, y quiză él también, de que nada fuera de mi odio y de su miedo existia alrededor nuestro. Y yo me pregunto si es que sólo nos imaginamos que la porción de mundo en que vivimos parece cambiada, cuando una gran pasión nos posee, o si esa pasión, esparciéndose en nuestro redor, la altera, en reali-

Y yo os aseguro que la chora que más odiosa se me había hecho no era la de Sukir. Cada vez que me encontraba entre sus cuatro muros, era con un sentimiento de esperanza. La idea de que yo podría, de un instante a otro, posar mi vista sobre la silueta familiar de mi enemigo -pantalón azul, turbante amarillo, camisa grisácea

- hacia casi apaciguante mi permanencia en su guarida. Alli existia para mi la posibilidad de una lucha sin cuartei con él, la posibilidad de su muerte; seguro me haliaba de ello, de mi liberación, por fin...; mientras que en mi propia choza, adonde bien sabia que jamás penetraria el lefiador, todo vibraba por mi odio insacia-Sin cesar tenia alli ante mis ojos y extendido sobre el suelo negruzco, el cuerpo ensangrentado de mi hermano Bahzid, cuyo pecho habia abierto Sukir mortalmente de una puñalada.

[Ala, qué mai juzgais, oh aldeanos, por hacerlo con precipitación! No, mi cólera no era completamente justa, habiendo sido lo que fué.

El sentimiento que experimentaba frente a Sukir tenia más frenesí que del odio; y ello porque, día y noche, manaba de mi amor propio herido un veneno que me emponzofiaba,

No me interrumpáis; dejadme hablaros, jóvenes. Desde hace algún tiempo, brilla en mi una lus por merced del Profe-



ta; me hace entrever verdades, otrora inaccesibles a mi entendimiento; así percibimos a la brusca claridad de una linterna, proyectada de noche, sobre el pasto, todo un enjambre de insectos que viven, luchan y se estremecen entre la hierba y cuya existencia, sin eso, no habriamos sospechado. El odio no duraria en nosotros si no se apoyase sobre nuestro orgulio ofendido. Es por ello que, mucho antes de haber asesinado a mi hermano, Sukir habia sido objeto de mi resentimiento.

De todos los pobladores de Doraka, yo era el más temido y el más respetado por mi fuerza física y mi temperamento resucito. Ese prestigio me hacia bien, y había sufrido siendo privado de él. Por eso recuerdo la rabia que me hiso rechinar los dientes el día en que, habiendo encontrado a Sukir en el bosque, le dije mirándole fijo en

-Hombre, no hace mucho que has venido a establecerto entre posotros. Yo soy Yali, hermano de Bahzid. Mi hermano menor tiene quejas de ti. Quiero que respetes en él a mi hermano, si no me enojaré. Y todos los que han tenido algo con Yali han salido malparados. Yo no me alabo; infórmate y te lo diran.

Creo verio aun con su panta-lón asul, su turbante amarillo y su barba negra sobreando su camisa grisácea. Estaba, en la sombra verde del bosque, apoyado contra un árbol, el hacha en la mano. Me respondió con una voz reposada, la mirada fria y desdefiosa;

-|Que tú seas Vali, Admed o Grisul, poco me importat Que el joven de camisa rosa sea tu hermano, tampoco me importa? Se ha mostrado conmigo odioso y pendenciero. Todos los días me provoca estúpidamente, y si continúa, lo corregiré. Es todo lo que tengo que responder. No te temo.

Me dió la espalda y, tranquilamente, se alejó-entre los árboles. Pué aquél el día que nació en mi alma el odio contra el Y cuando a mi vista murió mi hermano, comprobé que la resolución de matar a Sukir dormitaba ya de tiempo atrás en el fondo de mi mismo, habiéndola la muerte de Bahzid hecho sólo evidente.

Que el Profeta, con su suave voz interceda acerca de Alá a fin de que nos preserve de estos sentimientos funestos. Pues, spor qué milagro, cuando una pasión crece en nosotros, el alre que respiramos, el agua que bebemos, los alimentos que tragamos y los perfumes que llegan a nuestras narices, y el sol que se desliza en nuestros ojos, y la luz que nos baña, y la noche que nos cubre, por qué milagro, todo eso, joh mis amigos], mantiene nuestra pasión? ¿Cómo, en mí mismo, la luz, el viento, los olores se transformaban en odio, como en otros se cambiaban en amor? Aquel odio me sacudía frené-

Una noche, en momentos en que la luna acababa de aparecer, me levanté de mi lecho todo de una pleza, como si alguien me hubiese bruscamente puesto de pie por los hombros. Luego, con lentitud, me dirigi hacia la choza de Sukir. Algo indefinible pero poderoso me empujaba hacia alli. Una confusa certidumbre acababa de apaciguar todas mis dudas, todos mis tormentos. Yo sabia que aquella noche encontraria. a mi enemigo; lo sabia tan seguramente como sentia latir el corazón en mi pecho. Algunos se figuran que sólo hay en el hombre lo que él conoce. Que no me lo vengan a decir; yo no les creeria. Ignoran las sordas advertencias que Alá nos envía cada tanto tiempo para cuchichear en el fondo de nuestro corazon.

La noche era hermosa, tan hermosa, que me parecia oir temblar las hojas y estremecerse cada brizna de hierba de la selva. Yo avanzaba entre los árboles en medio de un gran silencio. Ondas invisibles, hechas

se extendía por tierra en napas de topacio fundido que cebreaban las sombras acostadas de los árboles; y mi propia sombra movediza parecia alcanzar a aquellas sombras, de torcerlas y luego sobrepasarias adelantándoseme. Y en la región de las lianas, los pequeños senderos recibian, a través de la bóveda de foliaje, una tenue vislumbra. vagamente amarillenta y fugitiva, mientras que, por todas partes, me envolvía una inmensa vibración. El bosque se halisbs en calma. Una paz sobrenatural parecía subir de la tierrs y descender del cielo; ningun gorjeo de ave, ni vuelo de insecto, ni grito, aun lejano, de THE CHICATER que una vieja leona comedora de hombres frecuentaba desde hacia algún tiempo la selva. En la aldea sólo se hablaba de ella, de las gentes que había devorado; a pesar de eso, yo no experimentaba ningun temor, avanzando siempre. Y cuando, de repente, se mostró a mis djos la choza de Sakir, parda bajo la bóveda de las ramas, tuve la

Y, hombres, todo lo que aquella noche hice ocurrio, en verdad, como en un sueño. ¿Por qué, cuando llevamos a cabo los actos más decisivos de nuestra vida, parecemos conducidos por fuerzas diferentes a aquellas do que tenemos conciencia? Penetré en la choza de Sukir, donde quedé inmóvil durante algunos instantes; ni siquiera la registré, tan seguro estaba, de que nadie se hallaba en ella, y salf inmediatamente después, cerrando la puerta con estrépito. Luego recorri el espacio vacio que rodeaba la choza, y durante todo aquel tiempo, por mis ojos, por mis oídos, por la sangre que corria en mis venas, en el aire tranquilo que me rodeaba, en no sé qué, en fin, yo percibía -¿me comprendéis? - yo percibi la presencia de aquel a quien buscaba. Algo como un éxtasis subia en mi, sin que, sin embargo, mi corazón tuviese un latido más fuerte que el otro, pues tenía la impresión de que lo que hacía debia ocurrir, que de antemano ya sabía todo aquello. Después de haber dado una vuelta entera a la cabaña, me deslicé a través de los árboles, hundlédome de nuevo en la selva; no lejos de alli me acosté en el suelo, al pie de un arbol, a donde, inmóvil y conteniendo la respiración, esperé, esperé largo tiempo.

impresión de que en ese mismo

instante acababa de elevarse de

las entrañas de la tierra.

¿Cuantas horas pasaron así? La luna, invisible, se ponía a lo lejos, cuando me puse de pie. Todo era obscuridad en torno mio; vagos resplandores vacilantes, que semejaban más bien desprenderse de los árboles que caer del cielo, tembiaban casi imperceptiblemente en el aire, que había refrescado. El viento hacía zumbar las hojas y entrechocarse las ramas sobre mi cabeza; otros ruidos, confusos, se cicvaban y llenaban el espacio con cada instante que transcurria. Volvi a tomar el camino hacia la choza de Sukir. ¿Por qué volyí sobre mis pasos? No habria podido decirlo, pero si sabia que aquella misma noche, dentro de algunos minutos o dentro de algunas horas, me encontraria frente a frente con el hombre cuya vida ambicionaba. De nuevo se elevó ante mis ojos la choza del leñador, más sombria aún en la noche más obscura. Abri la puerta y, habiéndome deslizado en el interior, la volví a cerrar suavemente tras de mi; me santé en el suelo y, con la espalda

Gritos lejanos turbaban el vas-

apoyada en el muro, me quedé tranquilo y sonriente entre las tinichlas que me rodcaban. Fuera, el viento soplaba, haciendo suspirar la palma de los árboles; en el bosque trepaban ruidos cada vez más fuertes.

to rumor de la salva, gritos que yo escuchaba sentado en el suslo, con los ojos fijos en la puerta, los dedos apretados sobre el mango de mi cuchillo. Ciertamente, había llegado la hora. Veria a Sukir, lo sabía; me hallaba seguro, hombres, de lo que ocurría; sin embargo, no dejó de sorprenderme cirlo acudir de lejos, atravesar al galope el espacio descubierto ante la choza, abrir y volver a cerrar la puerta con estréplio, detenerse, luego, jadeando, en el interior de la cabaña.

rilenciosa retorció mi boca, haciendo casi estallar mi corazón. Yo reia ferozmente, en tanto que Sukir respiraba con fuerza en las tinieblas. Reia al ponerme nuevamente de pie, la espaida sin cesar apoyada contra el muro de la choza, y cuando Sukir hubo tanteado en la obscuridad, encontrado y encendido la linterna sobre la mesita, yo reia aun, terriblemente. A lo largo de mi barba se derramaba saliva clara y mi pecho se sacudía en escalofrios. Ahora nos bañaba una luz rojiza, pero Sukir no me habia ruidosa, le hizo volverse hacia

Me vió de ple ante él, y con el cuchillo en la mano. Yo estaba tranquilo y resuelto, pero en mi se manifestaba tal fuersa, que con sólo abrir los brazos --yo bien lo sentia- y apretar al hombre entre ellos, su resistencia, por grande que fuese, no habria podido ni un solo instante evitar mi constricción. Y los ojos agrandados de Sukir me decian a las claras que también él sabía perfectamente eso mismo; por eso dejó caer los brasos a lo largo del cuerpo y no hiso el menor movimiento cuando pasé pausadamente ante él, para ir a adosarme contra la puerta, a fin de cortarle la retirada. Nos miramos en silencio; largamente. Su rostro conservaba siempre la expresión de asombro espantado que había tomado al verme; jadeaba como después de una larga y desatinada carrera;luego, en sus olos se extendió un viso de sumisión fatal, mientras yo me aprontaba a stacarle, irresistiblemente.

Y cuando senti temblar los muros de la choza y estremecerse la puerta a la que estaba pegado por mis dos hombros, erel que era mi odio quien asi me sacudia; y cuando un terrible rugido llenó mis oídos, me figuré que era yo mismo, en mi furor, quien le habia lanzado. Pero nuevamente repercutió, prolongado y salvaje, otro empuje dado a la puerta, que por poco me arroja al suelo hacia adelante. Instintivamente puse en tensión mis músculos y me afirmé con todas las fuerans de que disponía. Entonces vi, como en un sueño, avanzar a Sukir hacia mi con aire agitado. Fuera estalió una vez más el rugido y una vez más fué conmovida la puerta por poderosas sacudidas. En cuanto a mi, sin bacer otro movimiento más que apuntalarme contra la puerta, segui con los ojos a Sukir cuando corrió a descolgar su pequeña acha suspendida en la pared y volvió bacia mi, blandlendola.

- ¡Aguanta, Yali! -me grito con una voz entonquecida que resonaba fantásticamento en mis oídos. —Es la vieja leona. Me ha perseguido...

Entonces me volvi, y, sin soltar la puerta, la entreabri ligeramente. Con la rapidez del relampago, se introdujo una enorme pata por la abertura y se abatio sobre mi mano. Un terrible dolor me hiso apretar los dientes después, me pareció

no sentir ya mi brazo y vi-correr la sangre y la vi extenderse en anchos chargos por el

suelo. De pronto, algo brillante silbó en el aire y cayó sobre la pesada pata de un amarillo pardusco. Era la pequeña hacha de Sukir. Gritó: "No sueltes: yoy a traer fuego". El rugido de la leona, y el olor de la sangre, y la vox enronquecida de Sukir, y el viento que aullaba entonces en la selva, y los esfuersos que hacia para mantener la puerta cerrada, todo eso se mezclaba, giraba, se confundia en mi, como en un sueño. Hasta el aire que respiraba parecla agitarse alrededor mio... Todo, excepto la pequeña lisma de la linterna, que continusba ardiendo tranquilamen-

La leons había entretanto, retirado su pata herida y yo la ola que en aquel momento aullaba y saltaba delante de la choza. Sukir volvić hacia la puerta llevando entre sus dedos un pequeño objeto redondo y alargado que se asemejaba a un cartucho de carabina. Lo encendió rápidamente y, por la entreabertura de la puerta, sacó el pequeño objeto inflamado. De pronto brotó de él un chorro de chispas, luego una cascada de fuego claro y amarillo. Era un cohete que le había dado, como más tarde me lo dijo. un sahib de la cludad, como un medio para alejar las fieras de su choza.

Con el mentón apoyado sobre el hombro de Sukir, de donde subia hacia mis narices un olor a transpiración, miré igualmente hacia afgers. A la luz enceguecedora del fuego de artificio, vi la formidable silueta de la leona ante la cabaña. Dié un salto, fljó estúpidamente sus ojos amarillos sobre el chorro de chispas que dirigia hacia ella como una larga scrpiente de fuego, rugió, y, saltando hacia atrás, se puso en fuga hacia las profundidades de la sel-

va, donde desapareció. Lo que después ocurrió, no sabria decirlo muy bien. Sukir vendó mis heridas con el aire más natural del mundo. En un momento dado, sintiéndome debilitar, me senté suavemente en el suelo. Entretanto, el derramaba ceniza sobre los charoos de sangre, subia la llama de la linterna, limpiaba su pequeña hacha sin mirarme y sin hablarme. Yo tampoco había pronunciado una palabra. Un tumulto de pensamientos nuevos se elevó de mi alma hacia mi espiritu: sentia confusamente cosas que hasta entonces no hahia sentido, pero, teniendo demasiado que decir, no podia hablar... ¡Cuán vasto es el

que una lluvia ligera, pero no duró mucho tiempo, Alrededor mio, el aire seguia refrescando; mi cuerpo era recorrido por escalofries. Sukir continuaba caminando per la chosa. De pronto, mientras colocaba madera seca cerca del hogar, y sin volverse hacia mi, dijo:

-Aquel dia, tres veces me buscó querella y yo supe evitarlo tres veces, pero él tomó una rama quebrada, se aproximó a mi y me golpeó en la cabera. Nos trenzamos. El agitó su hacha para hundirme el crinco. Entonces hice uso de mi cuchilio. No ha sido cuipa mia que

ya no viva ... Yo segui siempre callado. Como en medio de un innumerable enjambre de moscas nuestros ojos ensayarian en vano fijar y seguir en su vuelo una sola de entre ellas, así me eraimposible aislar y desarrollar uno solo de los numerosos pensamientos que en mi se agitaban... | Ala solo es grande y nosotros no somos más que pol-

TO sobre esta tierra! Por la frescura que se acentuaba, sentia que el albe no tardaria en aparcer, Rabiéndoma puesto penosamente de pie, ensayé salir de la chosa. Bukir me scompañó, y durante algún tiempo marchamos ambos en silencio. En el sire húmedo parecian correr escalofrica; las gotas de liuvia brillaban confusamente sobre las hojas muertas que cubrian el suelo. Nada se movia. Desde arriba, una vaga vishumbre gris amarillenta caia, a través de la bóveda de los árboles, sobre la selva. Con su dedo extendido, Sukir me indicó hacia el oeste:

-Es por alli que debe tener su guarida. Voy a bajar immedistamente a la aldes. Es necesario, sin retardo, matar a estabestia feren; hace ocho dias, Sabime, el lefiador de Zarba, ha sido devorado por ella.

Se detuvo. Hice come & aprobando suavemente con la cabeza y con una triste sonrisa. Luego, después de haberme mirado largamente, tomó con paso tranquilo el camino de la al-

Yo quede alli mismo, sumergido en mis ensuzõos, hasta que la selva se despertó al día. Y fué sôlo atravesándola y mientras que las aves gorjeaban, que las nubes se disipaban y que el sol enrojecía la cúspide de los árboles, cuando el gran pensamiento de mi alma se estableció claramente en mi espiritu.

Entonces yo senti, hombres que me escucháis, como deseo que a vientra ven sintain, que, en medio de todos los males da nuestra vida, de las enfermedades que nos diezman de la miseria que nos ahoga, de las fieras que nos persiguen y de los insectos que nos fastidian, que, a través de las lágrimas que las cosas nos hacen llorar y las desgracias que nos acechan del exterior es necesario que permanezcamos unidos, que ningún mal venga a agregarse de nosotros mismos a tantos males con que el universo nos abruma. Y, ciertamente, pensando esto yo experimentaba, de un modo empañado, lo que han experimentado magnificamente los profetas cuando han gritado a los hombres: "Amaos los unos a los otros".

A esta revelución de Alá mis párpados se mojaron en lágrimas; y yo soliozaba, al atravesar la selva en medio de la surora naciente, sobre todas nuestras miserias, sobre todos nuestros dolores y sobre nuestra grande, tan grande debilidad.

# La Gran Bretaña Descubre a aun visto. Dié un pase hacia la Pierre Dumont y a Paul Signac puerta, pero mi risa, esta vez Pierre Dumont y a Paul Signac



RETRATO DE FELIX FENEON POR SIGNAC (1890).

Por Serge LILTEN

ONDRES (France - Presse). Pierre Dumont (Redforn Gallery) y Paul Signao (Malborough Gallery) comparten los honores de la actualidad artistica londinense. Este encuentro de dos pintores de calidad, que marchan bajo la protección de la sombra de sus respectivos maestros, constituye un feliz acontecimiento,

La tentación de afirmar que Signac es a Seurat lo que Dumont representa con respecto a Monet es muy fuerte.

Mientras que el primero es el "San Pedro del neo-impresionismo" (Georges Besson), guardián durante setenta y dos años del método puntillista luminoso, coloreado, armonioso y algo frio, el otro pinta catedral tras catedral con un frenesi de "trazos impresionistas" tan espesos como las montañas.

Pero Signac no posee el genio de Seurat y exagera la frialdad de su técnica demasiado intelectual (quizás tuvo la desgracia de morir septuagenario, mientras que Seurat sólo

vivió treinta y dos años). Además de la influencia de Monet (que se manifiesta en la elección de sus temas). Dumont refleja la de Van Gogh. La vida y la muerte de Dumont presentaron diversas analogias con las de Van Gogh (Dumont mu-

Sin embargo, tanto el uno como el otro dejaron auténtimencionari "Catedral de ducciones apresuradas,

rió loco),

Rouen", "Catedral de Besu-vais", "Catedral de Daudebec en Caux", "Ki jardin de Monet Paul Signac, "Los modistos".
"El comedor", "Los Andelys", "Saint Tropes" y "Retrato da Felix Peneon".

BEREA, EL EXUBERANTE, SE ENCUENTRA DE NUEVO EN LONDRES

Landres (France - Presse) .-Berea se encuentra de nuevo en Londres. Esta vez expone en la Gallery O'Hans lo que el llama modestamente "Visiones de Francia y de Inglaterra". El año pasado expuso sus lienzos sobre la Coronación de la reina Elizabeth en la galería

Aparte algunos paisajes, estas visiones son principalmente retratos bastante simples y rapidos de personajes conocidos, desde "Sarah Chester Beatty in Baroda House" (Londres 1954) hasta "Douglas Fairbanks' (Paris 1949), pasando por "The Duchess of Kent".

'Prince Michael of Kent", etc. Parece ser que la mania de los artistas que quieren ganar dinero y conquistar la celebridad consiste en ejecutar retratos de personajes célebres. El escultor Epstein es un ajemplo muy representativo o mentable tendencia.

Es una lastima que Berca. que tiens realmente mucho talento (fué alumno de Bonnard cas obras maestras. Entre las y refleja la influencia de su de Pierre Dumont, podemos, maestro), lo malgasta en pro-

Premios otorgados por los "Amigos de la Ciudad"

a las mejores construcciones del año.



INTERIOR DE LA MISMA

Casa del señor José Enrico, situada en la Avenida Abdón Spavedra, que obtuvo el premio de la mejor construcción de tipo residencial, en la que el arquitecto Ernesto Pérez Ribero, ha logrado realizar una obra de contenido esencialmente fundidad y buena distribución; sensibilidad de color y piástica, satisfaciendo los principios de composición arquitectónica, que han sido tratados con una simplicidad que subraya la belleza

construcción, se ha levantado parte de ésta sobre pilares, lo que le da un aspecto singular.

de acuerdo con los conceptos más modernos de comoy pureza de las líneas del edificio. Para tener un jardin que dé un marco adecuado a la

# ACTUALIDAD TEATRAL



HOBHAN MACKENNA Y SYRIL KUSAC, EN "THE PLAYBOY OF THE WESTERN WORLD".

por Robert BATTEFORT

PARIS (Prance-Presse),— El éxito logrado en el Pestival Internacional de Teatro, que se celebra actualmente en Paris, por la Compañía de Dublin en aus representaciones de la obra maestra de John Miilington Synge, "They Playboy of the West:rn World" ("El Histrion del mundo occidental") ha concentrado la atención del público sobre el teatro irlandés.

Lo que más asombra en el teatro irlandés no es que tantos actores, escenaristas, escritores, etc... se lancen cada año a recorrer mundo, sino que queden todavia suficientes artistas de categoría que hayan resistido a las llamadas de Londres, Broadway o Hollywood, para constituir en su pequeña patria un conjunto escénico de primer plane.

Imaginese una ciudad de menos de 600,000 habitantes y un "hinterland" de menos de tres millones los que, amén de dos music-halls, en los que duran-te la mitad del año actúan compañías dramáticas y líricas extranjeras, y cuarenta cines con enormes colas diarias ante las taquillas, hay un mundillo de "teatro puro" con dos escenas de ensayos, cerca de una



ALVARO PICKARDI y ENRIco Pes en una escena de "Horizzonti del soll",

nados o de "transición" (aficionados que marchan hacia el profesionalismo), actuando en diversas escenas públicas o privadas y, sobre todo, dos teatros abarrotados cada noche pese a sus limitados medios materiales y su rudimentaria comodidad. Uno de ellos es el teatro nacional de la "Abbey" fundado

docena de compañías de aficio-

en 1904 por un grupo de hombres de letras y de teatro (entre los cuales el propio John Millington Synge), subvencionado por el Estado y cuya exigua sala, destruida hace tres años por un incendio, se está reconstruyendo. Dicha sala representa casi exclusivamente plezas de autores friandeses y, en particular, las inspiradas por el folklore del país. Pese a numeroros inconvenientes, seme-Jante especialización ha dado gran fama a la minúscula escena en todos los países de idioma inglés y a gran número de artistas, los cuales, durante las últimas décadas, atrajeron a los productores norteamericanos e ingleses cada ves que les hacia falta personajes "tipicamente irlandeses".

El otro es el "Gate", compartido por dos compañías; la de Lord Longford y la de sus antiguos asociados, Hilton Ed-wards y Michael Mac Liammoir. Sus platos fuertes son las plezas de Bernard Shaw, pero su repertorio abarca desde los pritanicos, hasta Jean Anoullh y Chekov.

Una de las originalidades de ise papel consiste en hacer hablar a Juana con el rugoso y místico acento campesino del "salvaje mundo occidental" (el ceste de Irlanda), del que la artista es oriunda. Dicha iniciativa desató protestas entre ciertos puristas, pero constituye una adaptación perfectamente legitima de la tradición shawians del testro inglés, que inculca generalmente a la heroina el pesado acento del Yorkshire.

En "El histrión" su actuación fué destacadisima y se atribuyó gran parte del éxito, compar-tiéndole con Ciryl y Maureen Cusack, Susan Brady, Ita O' Mahony, Arthur O'Sullivan, Brian O'Higgins, etc.

#### Curiosa exposición en medio del Atlántico

ONDRES (France - Pres-La se). - Las "Ware Galleries" de Londres presentan una curiosa exposición: la de los "Salones Flotantes" y perma-nentes del paquebote "Olym-pia", de la Compañía trastlantica griega, que hace el servicio regular entre Bouthampton, Cherburgo, Bremen y Nueva York.

Esta idea original es de William Ware, artista inglés de Chelsea, autor de los decorados murales del "Olympia". Cada seis semanas, "Ware" pre sentará pintores de todas las na cionalidades, confiriéndoles el don de la ublcuidad, A juzgar por los primeros resultados -(veinte cuadros vendidos en tres dias), el porvenir es pro-

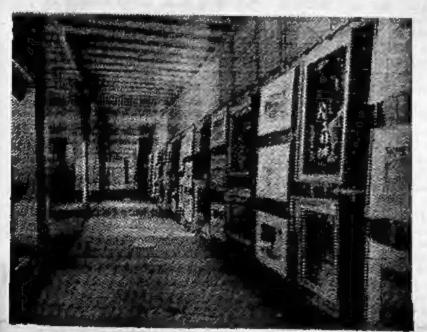
metedor. Participan en este primer "Salon - Plotante" los siguientes artistas: la señora Lawson - Dick, que comenzó a pintar el año pasado, a los 62 años de edad, con rosados "Langostinos" y una armonia de "Fresas, uvas y cerezas"; Herbert Beaborn, en la más pura linea inglesa, con su "Paisaje de Kent", sus "Sliuetas en el Jar-din" y "Evia", de un almbolismo siniestro: Les Cole, impresionista retrasado, cuyo "Café

Rosa" y el retrato del "Tio Pepe" nos dejan adivinar que sirvió en la selva de Birmania y en Borneo con los comandos de la Marina Real.

Peter Jones, piloto de R. A. F.; Ida Simpson, ninera. Rodney Thomas, arquitecto: Edward Kaweford (muy influenciado por la Escuela japonesa) muestran los frutos de su

El propio William Ware expone dos telas que hacen época en su carrera: "Noche lluviosa en París" y "Autorretra-to". A su lado, Eileen Aldridge (Mrs. William Ware) muestra amablemente algunos de sus retratos de niños.

Pero las tres revelaciones incontestables de la exposición son; "Bill Thompson (canadiense), con una "Corrida" (el trazo del dibujo es digno de Picasso) y un "Arlequin", estilo Watteau; Derek Ede, que transpone sus recuerdos de hombre - torpedo, durante la guerra, en ranquilas y apacibles riberas de rios, y, finalmente, Dick Romy (otro combatiente de Birmania) que se encuentra todavia bajo la influencia surrealista, pero cuyas busquedas (ver "Cabeza velada") son prometedoras.



"BALON FLOTANTE" DEL TRANSATLANTICO "CLIMPIA"

Por Paul Nilsen

Tras haber probado la exis-tencia de la vida animal en la fosa submarina de las Filipinas (10.190 metros), el famoso biólogo danés quiere descender ai abismo.

Nopenhague (France - Presse). - La construcción de un artefacto que permitiria al hombre descender a los abismos submarinos más profundos del globo, no ofrece dificultades técnicas insuperables. Asi lo afirma, por lo menos, el doctor Anton Pr Brunn, profesor del Museo de Zoologia de la Universidad de Copenhague. el cual ha participado dos veces a las expediciones oceanográficas danesas alrededor del mundo, la segunda, como jete la famosa expedición "Atlantida" o Africa occiden-

¿Y la presión hidrostática, schor profesor?

- Dicha presión es de cerca de mil atmosferas en el fondo de la fosa de las Filipinas, cuprofundidad alcanza más de 10.000 metros. Pero tales condiciones, por enormes que fueren, no constituyen un obstáculo infranqueable. Durante la expedición de la "Galatea", en 1951, pudimos sumergir hasta más de 7.000 metros de profundidad esferas huecas de aleación metálica (no magnética) dotadas de instrumentos magnéticos de medida. La reslización de un artefacto mayor, que pudiese dar cabida s un hombre, costaria unos 500 millones de francos.

¿Pueden realizarse observasiones a tales profundidades?

- Sin duda alguna. La noche eterna reina en esos parajes, pero el agua es cristalf-

- Muchos biólogos afirman que no hay vida animal en los abismos submarinos de más de 6.000 metros. - Durante la expedición de

"Galatea", jas inmersiones a 10.189 metros nos permitieron recoger 132 animales invertebrados de dies especies diferentes. Dos actinias —o anemones del mar- pegudas a una piedra fueron para nosotros y para el mundo entero la primera prueba de la existencia de animales multicolores en los abismos más profundos del globo. Además, el lodo que trajimos de la fosa de Filipinas contenia bacterfas vivas de un nuevo tipo, las cuales fueron colocadas en condi-

### El Profesor Anton Fr. Brunn Quiere Descender a los Abismos Submarinos

ciones idénticas a las de su vida normal, provocando su multiplicación. Se habia demostrado que las bacterias recogidas a 10.060 metros de profundidad vivian en la superficie del océano.

- En general, se suele imaginar que una masa de animales muertos cae al fondo del

- En realidad dichos anima-

tales descubrimientos, consiste en agregar carbono radioactivo a las muestras de agua sometidas luego a intensa ilumi-

- Todos los animales maritimas, incluso los que viven en las grandes profundidades, se sustentan con la producción nutricia, la cual cae en cantidades infimas al fondo de los abismos. Por consiguiente, se



UN TYPHOLONE NAUS, FUE PESCADO POR EL "GALATEA" a más de seis metros de profundidad. Hasta entonces sólo había dos ejemplares en el mundo.

les son devorades per etres animales antes de liegar al fondo. Por eso, sólo las materias organicas llegan al limite de la profundidad, constituyendo una fuente de energia, en particular para las bacterias que acabamos de mencionar, las cuales aprovechan también las ramas y hojas que las corrientes conducen al fondo de los océanos. Encontramos pedazos de madera hasta en la fosa de las Filipinas, lo que constituye una explicación del ciclo de vida en los abismos submarinos.

¿Tiene usted una idea aproximada de la densidad de la fauna en las grandes profundidades?

- La producción nutricia de los mares se halla concentrada en una capa que no rebasa 100 metros de profundidad. La expedición "Galatea" permitió procedimiento del profesor danés Steeman Nielsen, autor de

podía suponer que la densidad animal de los abismos submarinos sería muy floja. Sin embargo, con la "draga de Petersen" -aparato de invención danesa que recoge una determinada superficie de fondo marino (un quinto de metro cuadrado) -- hemos calculado que la densidad del fondo del océano es de un gramo por metro cuadrado, cifra asombrosamente alta si se tiene en cuenta que la de las aguas costeras productoras no rebasa unos centenares de gramos.

¿Ha descubierto usted animales fuera de la fosa de las Filipinas?

quedas en la fosa de Kermadec, en aguas de Nueva Zelandia, en donde recogimos unas cien especies a más de 6.000 metros, realizando por primera vez en la historia de la biologia submarina un detallado análisis de la fauna de las profundidades maritimas. Los resultados que obtuvimos en la fosa de la Sonda también fueron buenos, así como los efectuados en el mar de la Banda y en la fosa del Planeta. Para comprender el alcance de la expedición "Galatea" cabe señalar que las expediciones precedentes no habia realizado más que dos pescas por debajo de 6,000 metros. Merced a la "Galatea", Copenhague posee prácticamente todas las colecciones de la fauna más allá de 5.000

- Sí, hemos efectuado bús-

¿En qué profundidades viven ion peces?

- En las grandes profundidades no hemos hallado más que animales invertebrados. Sin embargo, en la fosa de la Sonda, a 7.130 metros, dimos con un basorigas, pez ciego, de 17 centimetros de longitud y único ejemplar de pez recogido en tales profundidades. Por debajo de 6.000 metros pescamos cinco ejemplares de la familia de los liparidos. Entre -4.000 y 6.000 metres, nuestro botín se componia de considerable número de peces de diversas especies, más con un aspecto común: Todos eran casi clegos y muy pálidos. En la superficie conservan el mismo aspecto que en el fondo, sin duda porque carecen de "bolsa de aire". Al contrario de lo que ocurre con los peces de las profundidades medias, la presión de los cuerpos de las especies que viven en las grandes profundidades no se altera al salir a la superficie. Los primeros, en efecto, están dotados de una "bolsa de aire" que estalia o provoca una hinchazón cuando se les saca a la super-

¿Descubrió usted el abismo más profundo del globo durante el crucero "Galatea?".

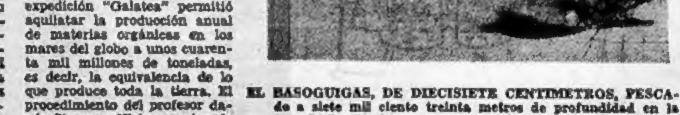
- Ese honor pertenece a la expedición británica "Challenger", la cual midió en el Pacífico, en 1951, una profundidad de 10.863 metros.

¿Cómo se descubren los grandes fondes submarines?

- La operación es dificilisima y exige mucha paciencia. Su realización es posible graclas al francès P. Marti, inventor del sparato de "sondeos por el sonido", cuyo principio se basa en la velocidad del sonido en el agua -unos 1.500 metros por segundo. Ese aparato permite calcular el tiempo que tarda en volver a la superficie una impulsión sonora que se hizo chocar contra el fondo. En la fosa de las Filipinas, la operación resultó sumamente dificil, por tratarse de un estrecho valle encuadrado por abruptas pendientes. La anchura de la citada fosa puede situarse entre 500 y 1.500 metros y tales dificultades pueden parangonarse con las que representaria estudiar la vida animal del Sahara desde una altura de 10.000 metros en plena noche, con redes y dragas que escarbarían la arena prendidas a un cable de scero.

"Los fondos submarinos de 4.000 a 11.000 metros representan la tercera parte de la superficie del globo, lo que algnifica que la "Galatea" no explora más que una infima parte tales regiones. Los succos sondearon ya la fosa de Puerto Rico y, después de la última guerra, los rusos han lievado a cabo exploraciones en el norte dei Pacifico, efectuando pescas a 10,000 metros de profundidad. Empero, la oceanografía está en sus comienzos y harian falta cientos de expediciones para hacer un estudio completo de la vida en los grandes fondos.

"Cuando Regue a utilizarse la técnica ultramoderna de los instrumentos electrónicos, es posible que se obtengan resultados decisivos acerca de la constitución del globo terráqueo, de su historia y, quirá, de su probable porvenir.



form de La Sonda,

# LA LUCHA CONTRA LA EROSION EN TANGANICA

por John J. TAWNEY, ex-Comisario Provincial de Tanganica.

A consecución de la estabilidad económico-social de todo país constituye la coronación de su firme progreso político. Uno de los propozitos perseguidos en la admi-nistración de Tangañica, territorio confiado en fidelcomiso al Reino Unido por las Naciones Unidas, consiste en el logro de esta finalidad mediante la elevación del nivel de vida y el desarrollo de los servicios sociales. Actualmente se invierte mucho dinero e investigación en la obtención de un empleo adecuado de los recursos agricolas y minerales del país y el aseguramiento de la salud y prosperidad de sus habitantes. Recientemente se han coronado dos grandes proyectos, uno consistente en la construcción de un nuevo puerto en Miwara, para buques aptos para la navegación de altura en el océano Indico, con un coste global de seis miliones y medio de ilbras esterlinas; y otro relativo al recobro para la agricultura de 18.129 kilómetros cuadrados de terreno en el distrito de Mbulu que métodos de cultivo inadecuados y la plaga de la mosca tsetsé casi habian convertido en desierto.

A efectos administrativos, Tangañica se divide en alrededor de 50 distritos, entre los cuales el de Mbulu, aunque no el de mayor extensión, es uno de los de mayor interés e importancia. Su población nativa asciende a 200.000 individuos de diversas tribus. Su paisaje ofrece grandes contrastes y lo mismo el clima. Los escarpados bordes del crater del Ngorongoro, que llega a los 2.438 metros de altura, están rodeados por bosques de bambú que crecen por encima de los lugares frecuentados por los animales stivestres en la época de celo y las temperaturas en la cima pueden llegar a ser muy bajas. Hay también terrenos lianos. desprovistos de vegetación, calurosos y en los que se producen engañosos espejismos. Las orilias del lago Manyara, por bajo de la Muralia de la Gran Hendedura, están constituídas por desiumbrantes depósitos de sosa. Para alcanzar Mbulu, el viajero debe tomar primero el tren y recorrer 3200 kilómetros hacia el interior desde la orilla del océano Indico y luego hacer por carreters otros 240 kilómetros hasta alcanzar el centro del distrito.

PRINCIPAL CAUSA DEL DANO

Con toda probabilidad la primera impresión que recibirá el recién llegado por esta carretara será la vista del rojo suelo de Mbulu, pero ésta es tierra que conoce la triste historia de

la grosión. Las fuertes lluvias han side la causa principal del dafio al arrastrar consigo, sin que se pusiera remedio, las capas superficiales del terreno, pero la situación no hubiera adquirido tal gravedad de no ser por los dos ailados de la lluvia: el hombre y el ganado. El cultivo aró el terreno dejándolo sin defensa contra la erosión y la densidad de ganado era excesiva para el pasto disponible. En el pasado Mbulu era en efecto el distrito de mayor densidad pecuaria de toda Tangańica en proporción a su extension.

Enfrentado con un empeoramiento de la situación, el gobierno de Tangañica decidió adoptar las medidas necesarias para impedir la ruina de una zona de gran valor potencial. En 1948 se puso en marcha un pian conjunto de fomento financiado con la donación de 91.000 libras estelinas hecha por Gran Bretaña con cargo a los Fondos para el Fomento y Bienestar Coloniales, con la adición de otras 35.000 suministradas por la propia Tesorería de Tangañica. Se viá pronto que las medidas a tomar no debian tender unicamente a contrarrestar el mal cultivo de Is tierra. Como regla general se debiera exigir que el nivel de vida suba de modo decisivo en un período de tiempo razonable. Es verdad que la primera preccupación consistía en la mejor utilización de la tierra, pero también era necesario que so impulsaran los servicios sociales: el Plan de Pomento del Distrito de Mbulu se inició con la finalidad de conseguir mejorar a la par la educación y el vigor físico.

Ningún plan de este tipo se puede realisar sin la buena voluntad de los individuos afectados y la primera tarea de los funcionarios del gobierno consistió en ganar-tal cooperación. Por el ejemplo se puede lograr mucho y así se hizo, pero sólo alcanzó éxito cuando los habitantes se dieron cuenta por si mismos de las ventajas que se obtendrían aplicando los métodos que se les mostraban. No fué nada fácil persuadir a los campesinos a abandonar métodos tradicionales de cultivo y, todavia fué más difícil, convenoerles de que redujeran el número de sus reses. El argumento de que una menor cantidad de cabesas de ganado significa una mejor calidad del mismo tiene poco peso para quien equipara cantidad a riqueza, sin consideración a la calidad, y se sirve del ganado como moneda y no como fuente de obtención de carne o le-

#### EXITO TOTAL

SE CREA UNA GEAN ZONA PASTORAL. VISTA, DESDE LA

agua a los nuevos abrevaderos,

nueva presa en el río Simba en Mbulu-Mhulu, Tangafica,

de la cafieria de 7.620 metros de longitud que suministra el

Por lo demás, se logró el érito en lo relativo a las medidas antierosivas y a la disminución de los rebaños. La enseñanza paciente sobre al terreno, la misma evidencia puesta frente a los hombres y el valor del dinero contante y sonante obtenido en las ventas de ganado convencieron gradualmento a los habitantes. Ya en 1951, el primer año completo después de la puesta en marcha del plan, se vendieron a compradores de fuera del distrito unas 35.000 unidades de un total de 208.500 (constituida cada unidad por una cabeza de ganado vacuno, un asno o cinco cabras



gerencia.

La provisión de abastos en todos de cultivo aseguraron rendimientos más elevados y el simple sentido comun aconsejaba reservar algo para futuras



DESFILE DE LOS ALUMNOS DE UNA DE LAS NUEVAS EScuelas creadas por el Plan de Fomento del Distrito de Mbulu, Tangañica.

u ovejas). Para hacer efectivas emergencias. A este efecto se las nuevas prácticas se dictaron levantaron silos de grano an leyes, que contaban, por otra muchos centros de población y parte, con la aprobación de miles de nativos adquirieron la unos nativos ya convencidos, prudencia de la previsión. Del gentes que muy poco antes humismo modo, plantar árboles les enseño la mirada hacia el bieran rechazado su mera sufuturo; mediante la creación de guarderias forestales se puso Sin embargo, las medidas anfin al fatigoso trabajo antiguo tierosivas y la selección de ga-nado no podía devolver de la de buscar combustible y madera de construcción en campo noche a la mañana la fertiliabierto. Se distribuyeron plantas jóvenes y los hombres de las diferentes tribus aprendie-

> el futuro. Los nuevos poblados exigian nuevos servicios sociales, centros médicos, mercados y escueias. Muchos, que antes no podían conseguir fácilmente ayuda médica, hallaron ahora a su alcance tratamiento para sus delencias de pequeña importancia. Un mayor número de niños encontró gradualmente acomodo en escuelas y este aumento de la instrucción es garantia inmejorable del impulso que los métodos para conseguir una vida mejor ganarán en el

> ron a asegurarse el suministro

de madera de construcción en

previsión de futuras malas estaciones era parte principal del plan, lo mismo que lo era el suministro de agua. Mejores mé-

#### Los Vestidos de Verano Para los Niños



1 - VIRGLNE: Para niña de tres a ocho años. Conjunio para playa compuesto de un trajecito en algodón a cuadros verde y blanco y de un paletó sin mangas en piqué blanco.

2 - ENFANTILLAGE: Para niña de ocho a catoros años. Cuerpo escotado y falda en tejido rojo con motas bor-

LA MODA EN PARIS: Los vestidos de verano para les niñes, por Huguette Godin. - Expliesción de nuestros disefios. — Pequeñas novedades de la moda; los yestidos acompañados de blusones de algodón; vestiditos prácticos para las niñas; un divertido bolso de verano.

#### por Huguette Godin.

DARIS (France - Presse), -Los niños son hoy mucho más felices que antes, Sus mamás ya no les prohiben, cuan-do están en el jardin, en la playa o en el campo, moverse a sus anchas, mojarse y ensuciarse. Nos atreveremos a decir que actualmente sucede todo lo contrario, puesto que son ellas quienes les incitan a divertirse con toda libertad. Esta clase de libertad va acompañada de pequeños incidentes vestimentarios. Pero las mamás están tan contentas, por su parte, de ver a sus pequefios retofios rollizos y rebosantes de salud y de constatar, por otra parte, lo bien que han sabido vestirlos de una manera práctica, que acogen dichos accidentes con alegre 26renidad, cosa que hubiera asombrado a sus propias ma-

He aqui algunos modelos. ereados por grandes especialistas, para que los placeres de las vacaciones de este año estén exentos de cualquier remordimiento o disgusto.

Virginia ha creado un conjunto de piaya destinado a una niña cuya edad oscila entre tres y ocho años y en el cual se pone inmediatamente de manificsto que la elegancia y la coqueteria están bien lejos de ser excluidas de estas preocupaciones altamente prácticas. Se trata de un cómodo trajecito (figura 1) en algodón a cuadros, en verde y blanco. El pantalón, muy abullonado, presente dos bolsillos. Unas tiras al biés, blancas, bordean el escote de forma buque -tan gracioso en unos pequeños hombros regordetesse anudan a cada lado. Estas mismas tiras sirven de cinturón y aubrayan el pequeño volante del bajo,

Pero si el tiempo se pone fresco o bien la niña juzga, dadas multicolores.

3 - LEMPEREUR: Para niña de dos a seis años. Vestido de campo en satén de algo dón estampado con motivos en azul, amarillo y verde sobre fondo blanco. Tiras al blés, verde oscuro,

4 - PIERAMAP: Para niña de cuatro a doce años. Panta-Ión corto en tricot de hilo

simplemente, que ha llegado el momento de variar de traje, entonces se pondrá, encima, la segunda pieza del conjunto, es decir un pequeño paletó de piqué blanco, sin mangas, en el que el único adorno está constituido por el contraste entre la disposición de las rayas del tejido, horizontales en el canesú y verticales en el

resto de la pieza. Para la hermana un poco mayor, "Enfantillage" propone un vestido cuyos detalles zatisfarán a las jóvenes elegantes en ciernes. Está confeccionado en un alegre telido rojo, bordado con topos multicolores. La falda es ancha y corta y está provista de dos bolalilos abotonados. El cuerpo, graciosamente escotado, lieva también dos bolsillos cerrados con carteras. Les bocamangas están formadas por dos piezas

de tejido liso. (Figura 2). Lempereur ha creado, en satén de algodón, para una nina de dos a seis años, un vestido de campo estampado con pequeños motivos floreados esparcidos en los tonos azul, amarillo y verde sobre fondo blanco (Figura 3). El cuerpo

TOMO nació la flor artificial -en la corte francesa del siglo XVIII existia un lujo desmedido de flores artificialesla flor es un puente hacia la elegancia.

Paris. (SPA). - Las cronicas y anales no nos ilustran sobre cuándo por primera vez una mujer se adornó con flores. Lo cierto es que las hijas de los faraones egipcios ya aparecen representadas con flores de loto en las manos y que las griegas telleron coronas de flores para adornar sus cabezas y las de sus poetas. Sin embargo, ya entonces pasó lo que hoy todavía se repite: las flores se marchitaban, deshojándose. El adorno vivo se convertia en almbolo de lo pasajero que es todo lo terrenal. Las chinas, dotadas de un elevado instinto artístico, fueron las primeras que bordaron sobre sus quimonos flores y ramos enteros de flores ne seda de colores delicados, en tanto que las japonesas se los hicieron estampar con dibujos análogos. También en Europa, ya en los primeros siglos de nuestra era, hábiles manos de mujer bordaron guirnaldas de flores sobre vestidos y cortinas. Todo ello era muy bonito, pero no sustituia la flor fresca. Un

buen dia (nadie sabe exacta-

de Escocia Bianco. Se fleva con un pull-over azul celeste o azul marino.

niña de cuatro a doce años. Vestido en Vichy a cuadros rosa y blanco. La mitad del cuerpo, el bolsillo y la banda incrustada de la falda son de Vichy a cuadros verde y blanco,

y la falda, amplia, con dos grandes bolsillos cuadrados. Unas tiras al biés, del mismo teildo pero de tono liso, verde oscuro, subrayan el canesú, las bocamangas, los bolsillos y forman el cinturón.

El pantalón que sigue a continuación se acompaña con un pull-over de punto, muy fino, agul o agul marino, según las circunstancias y el gusto de la que lo lieva.

Y, por último, presentamos una asociación de colores más atrevidos, "Enfantillage" la realiza en un vestidito de simple Vichy a cuadros. (Figura 5). El cuerpo, de forma cruzada, da lugar a un amplio escote por delante y por detrás, anudándose en los hombros. El lado derecho es en Vichy a cuadros, rosa y blanco; el lado izquierdo, también en Vichy a cuadros, pero verde y bianco. Para la falda, amplia y fruncida, los cuadros son en rosa y blanco. Pero el único bolsiilo, a la derecha, colocado al biés, y la banda, incrustada en el bajo de la falda, son a cuadros bianco y ver-

- ENFANTILLAGE: Para

es sencillo con un escote en V.

URANTE el verano y en muchas de las grandes ciudades es tal el humo, tierra y otres cosas que entran por las ventanas -- que necesariamente hay que abrir para que entre aire- que en cuanto va a entrar el verano hay que empezar a pensar en fundas

para cubrir los muebles que

uno tiene, como así sillones, so-

fés, etc. etc.

de sus sillones. Muy práctico.

Con la vida cara, la falta de tiempo y demás, muchas veces no se pueden confeccionar las fundas al gusto de uno y con la nitidez que uno desearia, pero hay que ingeniarse y el otro dia noté que una señora que conozco había tenido la buenísima idea de comprarse unas cuantas toalias de esas que se usan ahora de todos colores y si uno quiere tener más trabajo puede comprar el género de toalla por metro.

Dicha amiga había colocado las toalias bien fijas con unos alfileres o tachuelas lo mejor que había podido y en el asiento había hecho lo mismo, pero las había tachuelado debajo del asiento. Esta tela de toalla tiene además la ventaja de que se lava enseguida y no se plancha y ai se usan colores vivos queda muy alegre.

Si uno lo desea puede usar otras telas fácilmente y ya que se puede recurrir a toalias que ya hayan sido usadas y que no estén muy nuevas.

El efecto es muy bonito. ALD

## 12 Películas en Curso de Rodaje

MADRID (France-Presse) .-En los estudios madrile-fios se están rodando actualmente doce películas.

Son de carácter folklórico o similar las siguientes; "Amor sobre ruedas" dirigida por Ramón Torrado con Carmen Morell y Pepe Bianco como prota-gonistas; "Morena Ciara" di-rigida por Luis Lucía con Lola Fiores Fernando Fernán Gómez y Miguel Ligero; "Sucedió en Sevilla" dirigida por Juan Gutiérrez Maeso con Juanita Reina Rubén Rojo Alfredo Mayo y Maria Piazzal; y "Le Reina Mora" dirigida por Raul Alfonso con Antonita Moreno, Pepe Marchena, Miguel Ligero y Antonio Riquelme.

CARMEN DEL LIRIO ABANDONA EL TEATRO PARA DEDICARSE AL CINE

La bellisima vedette de revista Carmen del Lirio, que fué protagonista años atrás de un sonado romance con una conocida personalidad barcelonesa, abandona definitivamente el teatro para dedicarse al cine. En su primera producción intervienen capitales españoles y mejicanos.

#### MARIO CABRE NO RENUN-CIA A SU ESPECIALIDAD

Un fotógrafo madrileño obtuvo la evidencia documental de la reunión que celebraron, a la hora de la cena, en un restaurante conocido, las estrellas Silvana Pampanini, Imma Sumac y Evangelina Elizondo con Mario Cabré. El torero y actor, especialista en idilios con actrices internacionales, había sido echado de menos en las noticias que registraban la llegada a España de artistas conoci-

y naturales.

los sitios en que se utilizaba a elementos de la región, el di-rector del film ordenó la conllenos de ropas, calzado, armas y otros accesorios, en número suficiente para transformar en españoles del siglo XVI a quinientas personas.

#### KRISTINA SOEDERBAUM Y

Se encuentran en España los actores Kristina Soederbaum y Weit Harlan, quienes acaban de realizar un film en la India y se proponen hacer otro en la peninsula,

Ambos artistas que, como se sabe, son marido y mujer, han hecho un viaje de exploración a Jerez, a la busca de un convento de líneas clásicas, a orillas del mar. La película que se proponen realizar corresponde a la época de Fernando VII y se titulari "Le hermana del

es la mejor actriz del mundo, comparable solamente a Khaterine Hepburn.

FACILITE LAS TAREAS DE SU HOGAR

ESTA SENORITA ESTA COLOCANDO LA TOALLA EN UNO

RODAJE DE EXTERIORES DE "ESA SEÑORA" EN

El equipo de producción his-pano-inglés de "Esa Señora". con Olivia de Havilland a la cabeza, estuvo en Segovia, en donde se rodaron diversas es-cenas sobre paisajes históricos

Para solucionar los problemas de vestuario de extras en trata de dos enormes vehículos

#### WEIT HABLAN, EN ESPAÑA

convento".

Para Weit Harlan, Kristina



ESTE VESTIDO ES IDEAL TANTO PARA LA CIUDAD, CON su bolero como para el campo sin el bolero.

L vestidito que presentamos es un vestido práctico para el campo y para tomar

Va abotonado a todo lo largo y este cierre es uno de los cierres más prácticos que se puede desear en un vestido de verano o de invierno.

Este cierre está muy de moda este verano y es precisamente este verano que za ha hecho tan popular. Es popular porque si uno no quiere llevar mucha ropa consigo, se puede poner unos pantaloncitos debajo y cuando uno anda por la playa o el campo sacarse el vestido y quedar siempre blen arreglado para tomar todo el sol posible

en el cuerpo.

Lleva también su bolero que hace juego con al vestido. El bolero lleva un cuellito de piqué blanco como también puños de piqué blanco.

La tela del vestido es de al-godón del diseñador Lanella. Esta tela es porosa y por ende, fresca. Su dibujo forma cua-

Es lavable y puede lavarse cuantas veces se desee en la méquina de lavar, pues s'empre mantendra el lustre original y sus colores que se garantizan a prueba de sol y de la-

La falda tiene tablas tanto atrás como adelante. — (U.P.)

#### CRONICA DE SALUD

EL TRATAMIENTO DE UNA PAPERA Por el Dr. Edwin P. JORDAN

LREDEDOR de una o dos personas de cada cien padecen de un defecto en el habla que es conocido como la tartamudez. Esto siempre comienza en la niñez y es cuatro veces más común en los niños que entre las niñas. No está restringido a ningún nivel de la sociedad y afecta tanto a los pobres como a los ricos. Esencisimente, la tartamudez es un desorden en el ritmo del habla. Hay espasmos de sonidos repetidos o bloqueo de los sonidos del había por unos cuantos mo-

Existen varias teorias acerca de lo que ocasiona la tartamudes, pero desde luego parece que se trata de un desorden nervioso o emocional. La tartamudez no se hereda, pero algunos niños nacen con la tendencia a tartamudear probablemente porque sus sistemas nerviosos son especialmente susceptibles a esta dificultad en el

Parece que la tartamudez se desarrolla en dos etapas, Es mucho más fácil de tratar el mal durante la primera stapa antes de que el niño hubiera desarrollado sentimientos de inferioridad y ansiedad. Por es-

temprana atención al defecto de la tartamudez. Todos los ninos que muestran indicios de tartamudes antes de entrar a la escuela deberian ser curados inmediatamente.

ta razón se recomienda la más

Un niño que tratamudea no debería ser castigado en la esperanza de que se corregirá. El niño no puede evitario. En esta etapa el principal propósito es de proporcionarie una vida lo más tranquila posible. Los juegos y diversiones que excitan demasiado y las disputas dentro de la familia y cosas parecidas son malas para el niño que tartamudea.

La surdés probablemente no esta fundamentalmente ligada a la tartamudez. Un niño zurdo que es obligado a usar su derecha está siendo forzado a hacer algo contrario del desco de la naturaleza, Esto, naturalmente agrega fuerza al sistema nervioso y en un niño que está predispuesto a la tartamudez podria ser lo suficientemente serio para ocasionarle los sin-

Se ha averiguado mucho acerca de la tartamudez y su tratamiento en los últimos años. Cuando se comienza el tratamiento temprano se obtienen resultados frecuentemente

#### CUANDO SE COMIENZA TEMPRANO A CURAR LA TARTAMUDEZ SE LOGRA MAGNIFICOS RESULTADOS

Por el Dr. Edwin P. Jordán. TNA señora me ha escrito que su madre tiene unas glandulas tiroides muy activas y que se le ha dado yodo radioactivo. Naturalmente, ella está ansiosa de saber más noerca de este problema y qué es lo que significa para su ma-

Primero que nada desearia decir que los médicos usan varios nombres para lo que realmente es la misma cosa como, por ejemplo, glandulas tiroldes, papera tóxica, mai de Gra-

flores y de los ramos enteros en los vestidos negros de noche, como antaño lo hizo la marquesa de Pompadour, Las manufacturas de flores, a pesar de su pasajera decadencia, se había conservado a la altura de su arte y se pusieron a lanzar las creaciones más preciosas. Los nietos de los fabricantes que por 1900 abastecieron las cortes europeas, siguen manteniendo el oficio y lo han perfeccionado de tal manera que hoy dia los grandes modistos mismos se ocupan de las flores, es decir, éstas ya no constituyen una adición más o menos feliz que la portadora agrega a su vestido sino un elemento ya previsto por el creador del mismo. Por ello, se observa nuevamente un "floreciente" surtido de flores artificiales, sean imitaciones auténticas de la naturaleza, sean flores fabulosas, como rosas de seda blanca con polen de rubiez o flores rojas azuladas Sin embargo, no olvidemos nunca que la flor, si bien es un puente hacia la elegancia, es un puente delleado que, al igual que el amor, no soporta cargas pesadas. También el empleo de la flor exige lo que

slempre integraba la verdade-

ra elegancia: reserva, ojo se-

guro y manos hablies, (SPA).

Sea cual fuere el nombre que se le diera al mai, la dificultad está en la glándula tiroide que es una estructura de un telido especializado que se encuentra en el frente del cuello y que algunas veces se extiende un poco abajo hasta llegar

al pectoral. Es una glándula de secreción interna y manufactura una substancia quimica o hormona que es echada directamente en la sangre y con este motivo lievada a todo el sistemo del cuerpo humano.

El agrandamiento de la glán-

dula tiroide o papera puede producir cualquier de diferentes sintomas. El agrandamiento puede ser general y afectar a toda la glandula, Esto es lo que se llama una papera di-La glandula puede agran-

darse irregularmente en la forma de unos crecimientos o nódulos y con este motivo se le llama papera nodular. En estos casos, la glándula se siente áspera e irregular. Asimismo podria ser agrandado por quistes u otras condiciones.

Aun cuando está agrandada, la giándula de la tiroide puede continuar funcionando bastante bien. Pero algunas veces la secreción se vuelve excesiva y abnormal y causa sintomas tóxicas. Dicho de oua manera, uno puede tener papera nodular, un simple agrandamiento esparcido, una papera nodular tóxica o una papera tóxica esparcida,

El tratamiento de la papera depende de muchos factores que tienen que ser ana!'zados individualmente en cada caso. Algunas veces es tratada simplemente con observar la con dición más bien que por medio de medidas activas. -

Una papera tóxica, ya sea del tipo nodular o del tipo que se esparoe, generalmente requie re algun tratamiento definiti-

# La Flor, Objeto de Adorno

mente cuándo), una italiana dotada de fantasia e imaginación se puso a hacer flores artificiales, utilizando para el objeto restos de telas de color. Los pétalos eran de seda, las hojas de terciopelo, los estambres de hilo de seda, pintura y masa de pan, y todo ello sostenido mediante un flexible alambre. Así nació la flor artificial, que no tardo en conquistar la estimación del bello sexo, Primero en Italia, luego en Francia, se crearon verdaderas manufacturas, que fabricaban en gran escala rosas y violetas, flores de manzano y nomeolvides, espigas doradas y lirios rutliantes, para satisfacer la demanda cada vez mayor de flores artificiales. Sobre todo en la corte francesa del siglo XVIII existia un o desmedido de flores artificiales; pero también en otra parte se les conocía y codiciaba, hasta en las pequeñas residencias de los ducados alemanes, como Weimar, si bien las espirituales damas de la corte de Carlos Augusto no al-

canzaron nunca el lujo y la compostura de las francesas. Los pintores franceses de la época han representado muchisimas veces a las damas de la corte y de la aristocracia, a las burguesas y a las lindas pastoras, llevando flores en el cabello y en el escote, guirnaldas y pequeños ramos en los vestidos. En especial, la elegante marquesa de Pompadour no se dejó retratar nunca sin las primorosas rositas de rojo elaro que conservar su nombre. Y puesto que era demasiado inteligente para mostrarse al rey de Francia con flores marchitas, habrá que suponer que eran artificiales. Durante todo el siglo XVIII y aun en el primer cuarto del XIX, las flores formaron parte del adorno de los grandes vestidos de fiesta. Más tarde se refugiaron en los sombreros. Luego, cuando la emperatriz Eugecnia hizo resucitar el tiempo y la moda de la desgraciada María Antonieta, se adornaron también abundantemente con flores los grandes mirifiaques que se lle-

vaban de noche. Y por los años 1880, 90, cuando los trajes se hacian muy ajustados y con pliegues muy complicados, se les guarnecia con ramos de toda clase. Los jardines que las elegantes balanceaban sobre la cabeza, al asomar el siglo XX, hubieron de recoger todo lo que no se estilaba sobre el vestido. Hasta aquel entonces, las manufacturas de flores nunca carecieron de clientes, Pero después de la primera guerra mundial vino la moda emancipada, el objetivismo, faldas cortas, blusas camisas aplanadas, sombreros desnudos que se embutian en la cabeza. Faltaba el interés por frusierias y flores, y tampoco habia sitio donde ponerlas. Pero a partir de 1930, reaparecieron las camelias en la solapa del abrigo, dei traje sastre y hasta en los boas de zorra, que entonces se pusieron de moda. Luego se filó una flor en el hombro del vestido de noche (muchas veces, como cura de rejuvenecimiento) y, por fin, volvió el tiempo de los sombreros con